

AÑO XXIII.—NÚM. 6634

VIERNES 10 DE AGOSTO DE 1883.

REDACCION, MAYOR 24.

NOTICIAS DEL COLERA.

El cólera disminuye notablemente en Egipto. Ha invadido la provincia de Jaydum.

En Beyrouth han ocurrido nuevos casos de cólera.

Grecia y Turquía han dispuesto se imponga 15 días de cuarentena á todas las procedencias de Siria y Tripoli.

En el Cáiro ocurrieron el 7, setenta defunciones y trece en Alejandria.

CRONICA DE LA MODA.

SUMARIO.—Las novedades del día.—Vestidos y sombreros de campo.—Estilo de los trages de verano.—Modas para las comidas de ceremonia en el campo.—La provisión de actualidades que necesita toda señora elegante.—Las montañas de muselina y de encaje.—Los adornos.—Un vestido negro digno de notarse.—El sombrero Enrique II.—Los peinadores.—Modas infantiles.

Las modas han huido de Paris y todas las elegancias parisienses se ostentan ahora en los casinos y en las playas, y en las reuniones campestres. Sucede más aún, hasta en la capital se hacen vestidos de viaje, sombreros de campo y por cierto que su gracia es indecible. El llamado *Bermettes* de una forma elegante y sencilla á la vez, es de esa bonita paja Manila tan en moda y está guarnecido con un fino cordón de seda puesto en festones sobre el ala, con roseta de pompones de seda multicolores.

Los vestidos para el mismo uso ofrecen el propio estilo. He visto dos muy lindos: el primero es de poplin gris y terciopelo granate, y tiene la falda plegada con un ancho sesgo de terciopelo en el bajo; un segundo plegado cae sobre este, adornado con tres hileras de pespuntos. La túnica recogida muy arriba por la izquierda, cae muy hueca, y por detrás hay un recogido con caída plegada. El cuerpo, muy corto de talle por delante, se entreabre sobre un chaleco de terciopelo granate. El costado delantero es del mismo largo que el delantero y el de la espalda se redondea en la faldeta. Manga de codo con un sesgo y un lazo de terciopelo, lazo de cinta de terciopelo en el talle y en la falda, cuello de terciopelo y lazo de corbata de terciopelo.

Sombrero cazador de paja, fantasía, de dos tonos, adornado con una roseta de cinta de terciopelo granate á la izquierda.

El otro traje, de fular tita de Persia sembrado de florecillas, se distingue por una elegante confección llamada *Silvia*, de gasa estampada crema. Componese esta prenda de dos piezas que pasan por el hombro y

se ajustan con fruncidos por delante y por detrás, fruncidos que se fijan con motivos de perlas sembradas en collar, lo que hace una guarnición muy elegante. Por delante se prolonga en dos caídas derechas y por detrás se añade al talle un gran rizado con guarnición de encaje.

Sombrero de junco con corona de lilas y cintas de terciopelo pensamiento.

Para comida de ceremonia en el campo, los vestidos tienen un aspecto característico. Se recomienda uno de faya bordado de azabache. Falda con pliegues al talle y no tendida, puesta sobre un fondo de falda plano, una especie de forro que termina con tres volantes plegados. Sobre los volantes hay un hermoso rizado de seda, trencilla y perlas del más vistoso efecto. Sobre el delantero se dispone una falda *aldeana* toda hueca y recogida por los lados; y por detrás hay un paño liso que cae sobre la falda con un pequeño recogido. Cuerpo sencillísimo con los delanteros planos formando punta. Los lados de la espalda y espalda propiamente dicha, hacen postillón que queda bastante huecado. Manga de codo adornada con bordados y encajes.

He tenido ocasión de examinar las novedades que un gran modista parisiense ha creado para una de las reinas de la moda, que se dispone á visitar las playas, y verdaderamente no se como hacer para elegir entre tantas elegancias. Son montañas de encaje, de muselina de lana bordada, de muselina de Jony y fulares estampados con destino á las reuniones, las carreras, las comidas, los casinos, etc.

Los vestidos rebosan de adornos: cintas, encajes de cáñamo, guipur antiguo, Malinas. Nada más gracioso. Y todavía no es bastante á todos esos adornos se añade una profusión de flores naturales aplicadas al cuerpo y á las draperías de las faldas.

Habia entre otras maravillas de buen gusto un vestido negro, porque es de advertir que siempre se necesita un vestido negro, digno de describirse. Falda de seda adornada con un volante plegado de velo ahuecado y recortado en ondas de sierra. Coraza de cáñamo acribillada con un bordado de perlas de azabache tallado, brillantes como lentejuelas de plata. En el delantero de esta coraza y partiendo de los hombros y el cuello, puede aplicarse una drapería de velo abullonada en los hombros y en el talle y formando abanico su delante sobre las caderas. Por detrás cae un gran paño de velo. Nada puede expresar con exactitud el carácter de alta elegancia de este vestido.

Para acompañarle sombrero En-

rique II, de paja negra, con doble cinta de raso, paja y terciopelo negro y gran lazo de terciopelo negro con manojos de avena.

Citaré un modelo de peinador de mucha novedad y de una sencillez relativa. Es de forma amplia y está fruncido en redondo en el cuello y en el talle por delante y se estrecha á la espalda con una ancha cinta que hace jareta y cinturón. Dos hileras de encaje bajan en espiral del cuello y vuelven su ángulo en el bajo donde el encaje forma volante. También hay encaje en el bajo de una manga media larga.

Terminaré dando á conocer dos modelos de utilidad práctica. El uno es un vestido para debajo propio para niño de mantillas. Es de percal y su forma es abullonada por delante; la falda, fruncida por detrás, está añadida á la espalda bajo un sesgo pespunteado; volante poco fruncido con puntilla de encaje así como en el escote y las mangas. El otro es un vestidito de crochet para niño pequeño, queda abotonado por delante y se hace de lana blanca.

ERNESTINA.

Paris 6 Agosto 1883.

(Es propiedad.)

ECOS DE MADRID.

9 de Agosto de 1883.

Julio Nombela, el popular autor de los *Ecos de Madrid*, ha abandonado por breves días la coronada villa, dirigiéndose á Lisboa. ¿Que vá á hacer en la corte de los Braganzas?... Nombela no tiene secretos para sus constantes lectores y no temo enojarle, apresurándome á satisfacer la curiosidad de aquellos. ¿Recordais que en uno de sus cuentos refiere Trueba que, necesitando hablar del ruido que produce el chorro de agua al caer á plomo en la vasija, tomó cierta noche, ya casi de madrugada, el cántaro de su patrona y con él salió á hacer el experimento en una fuente de vecindad próxima á su domicilio?... Nombela es otro de esos escritores, naturalistas de buena fé, [respecto del naturalismo, como en punto á la libertad política, hay que distinguir el oro del similar] para quienes el culto de las letras tiene mucho de culto religioso. Nombela ha abordado con verdadero entusiasmo la publicación de una serie de interesantes *Guías ilustradas* de viajes, en las cuales da curiosas noticias históricas, geográficas, artísticas, etc. de los lugares que recorre el ferrocarril en las distintas direcciones de las vias españolas. Circulan ya de mano en mano las *Guías* de Madrid á Hendaya, á Bilbao y otras; y llegaba el turno á la de Madrid á Lisboa.

Varios autores han trasladado al

libro, al folleto ó al artículo sus impresiones en esas expediciones, por fortuna hoy frecuente, cómoda y barata... Pero Nombela necesita hablar por cuenta propia: escribir la *Guía* sobre el terreno, anticiparse á conocer los accidentes del viaje, los golpes de vista que desde el wagón se descubren, los recuerdos que ciertos nombres evocan para tener derecho á prestar servicio de práctico al que en su obra busque útiles recomendaciones, sanos consejos, lectura á la vez amena é instructiva.

Ya sabeis por qué Julio Nombela no firma la presente crónica. Para indemnizaros de esta decepción, no hay más que un medio: comprar sus *Guías*.

La Bolsa, cuyas combinaciones estratégicas suelen dejar muchas vacías, ha sido causa una vez más de la ruina de algunos capitalistas. En los últimos días de Julio dió en bajar... y bajó con ella el nivel financiero y moral de varios especuladores.

En cambio, el pan no baja. Los tahoneros no se avienen á que se desmienta por su culpa la benéfica teoría de las compensaciones sociales.

Tengo sobre la mesa un librito que recomiendo á los aficionados al género. Titúlase *Bocetos militares* y es una prueba más de la plausible laboriosidad del coronel D. Antonio Cotarelo. Se ha propuesto sacar de la oscuridad á que estaban relegados algunos nombres, tan modestos como ilustres, de jefes y oficiales del ejército...

—Y ¿lo ha logrado?

Cotarelo puede envanecerse de que él dispone... y su pluma obedece.

Acabo de pararme ante un cartel, digno de un marco y un clavo en las paredes de la Academia española... y otro idem idem... de la Academia francesa.

Leed y extremadmeos:

GRAN SOIRÉE MATINAL.

El sol y la luna, Febo y la *casta Diva*, han firmado sus exponsales.

¿Y habrá quien niegue la posibilidad de una boda entre el Gobierno y la izquierda?

Javier Ugarte.

INGLATERRA Y EL COLERA.

El *Imparcial* inserta un trabajo originalísimo que ha recibido por el correo interior. Su autor debe ser un hombre de gran ingenio y dotado de mucho espíritu de observación. Reproducimos el curiosísimo tra-